

La aplicación localizadora de reuniones *Meeting Guide*

Esta es la primera entrega de una nueva serie de Box 4-5-9 sobre la tecnología que está cambiando la forma en que Alcohólicos Anónimos se comunica con los alcohólicos que todavía sufren e interactúa con sus miembros.



Josh R., un desarrollador de web, pasó la mayor parte de su carrera alcohólica en la ciudad de Nueva York. En 2013 decidió que una fuga geográfica le ayudaría y se mudó a San José. A diferencia de la mayoría de las fugas geográficas, esta terminó dando un buen resultado, tanto para Josh como para Alcohólicos Anónimos.

Una vez en San José, Josh logró la sobriedad, encontró un padrino y comenzó a asistir a reuniones de A.A. en la región. El único problema era que, si bien el sitio web de la oficina central local tenía un listado de reuniones, no era muy útil a la hora de dar instrucciones para localizarlas a alguien que estuviera usando un teléfono móvil. Al igual que muchos sitios web de A.A., este sitio había sido desarrollado antes de que el uso de los teléfonos móviles se generalizara. Dichos sitios funcionan bien para los que usan una computadora, pero en la actualidad los sitios web de A.A. reciben más del doble de visitantes desde dispositivos portátiles que desde computadoras tradicionales.

“Básicamente, lo que hice” dice Josh, “fue reunir todos los listados de las reuniones y exportarlos a un archivo Excel con enlaces a instrucciones sobre cómo llegar, y creé mi propia miniaplicación, para mi uso personal. Así fue como nació el primer esbozo de la aplicación *Meeting Guide*. Yo simplemente estaba tratando de localizar reuniones”.

Desde los comienzos de su sobriedad, Josh ha apoyado a los intergrupos y oficinas centrales. El representante de intergrupo de su grupo base le sugirió que convirtiera su aplicación personal en una aplicación que todos los A.A. del condado de Santa Clara pudieran usar. Josh aceptó y se reunió con la oficina central del condado de Santa Clara. Con el tiempo, Josh fue más allá de la visión original. Se le ocurrió desarrollar un “plug-in” de Word Press que las oficinas centrales e intergrupales, las áreas y los distritos de todo el país (y el mundo) pudieran usar, para que las reuniones que listaran en sus sitios web pudieran ser agregadas a la aplica-

ción y actualizadas automáticamente cada 12 horas.

Un punto determinante para Josh fue cuando hizo una presentación de la aplicación *Meeting Guide* en el Taller Nacional de Tecnología de A.A. (*National A.A. Technology Workshop – NAATW*), donde recibió apoyo y comentarios, y la aplicación gratuita fue lanzada en noviembre de 2015 con siete bases de datos conectadas: Austin, Mesa, Oakland, Filadelfia, Portland, OR, San Francisco y San José.

Hoy en día, *Meeting Guide* está conectada a 326 sitios web de organizaciones locales de A.A. Lograr esa conexión no siempre ha sido fácil. Algunos sitios web locales tuvieron que buscar nuevos servidores especializados, mientras que otros tuvieron que redactar nuevas políticas y procedimientos, inscribirse en nuevos servicios de alojamiento web y probar nuevo software. En varios casos, se procuró llegar a varias conciencias de grupo para aclarar las inquietudes acerca de la Sexta Tradición y el futuro de la aplicación. ¿Sería siempre gratuita? ¿Representa afiliación con una entidad ajena?

En una época dominada por los teléfonos inteligentes, la aplicación *Meeting Guide* es una herramienta simple y útil tanto para principiantes como para veteranos, que uniformiza la información sobre las reuniones para que esté siempre a la mano y al día. Al reconocer esto, Josh hizo algo inusual, pero que a la vez se encuadra completamente dentro del espíritu de la Comunidad. Le entregó la aplicación *Meeting Guide* a Alcohólicos Anónimos, de forma gratuita.

“Me di cuenta”, dice Josh, “de que la única forma en que podríamos continuar creciendo sería transmitiéndolo”.

En el otoño de 2018, A.A.W.S., Inc. obtuvo la licencia de la aplicación *Meeting Guide* y reunió a un grupo de trabajo de consultores, empleados y custodios para que la aplicación tuviera éxito—se lanzó una versión actualizada en el verano de 2019. Lois L. es miembro del comité directivo de la NAATW y administradora del foro cibernético Tecnología en A.A. (*Technology in A.A. – TIAA*). Al ser una compañera

“No hay nada más importante para el bienestar futuro de AA que la forma en que utilicemos esta red colosal de comunicación. Si se utiliza bien y sin egoísmo, los resultados pueden sobrepasar todo lo que nos podamos imaginar”. — Bill W.

El **Box 4-5-9** es publicado trimestralmente por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

©2019 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station,
New York, NY 10163

Sitio Web de la OSG: www.aa.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido. Para recibir *Box 4-5-9* en su buzón de correo electrónico., inscriba su dirección de e-mail en el Servicio de Entrega Digital de A.A. en el sitio Web de la OSG.

Nota sobre el anonimato: De vez en cuando en esta publicación se utilizan nombres completos y/o fotos de empleados de la OSG, custodios clase A y otros no alcohólicos. El anonimato de los miembros de A.A. se mantiene, ya que se identifican solamente con el primer nombre y la inicial del apellido

de A.A. con 30 años de sobriedad a la vez que consultora profesional en estrategia digital y experiencia del usuario (UX), Lois también asesora a la O.S.G. en temas digitales y estrategia técnica. Dice Lois: “Lo que A.A.W.S. ha hecho al adquirir y actualizar la aplicación es hacer posible que esta herramienta tecnológica vital pueda durar para siempre, continúe siendo actualizada y siga existiendo y mejorando cada vez. Brindar la aplicación es lo que se supone que la O.S.G. tiene que hacer — diseminar información pública a nivel nacional para todos los A.A. También es importante señalar, que si bien la aplicación se brinda al usuario final de manera gratuita, mantenerla y actualizarla cuesta tiempo y dinero — dinero que proviene de donaciones de miembros a oficinas centrales e intergrupos y a la misma O.S.G.”

“La aplicación *Meeting Guide* tiene múltiples ventajas”, dice Clement C., miembro del personal en el despacho de servicios de comunicación de la Oficina de Servicios Generales. “Los profesionales tales como los terapeutas y oficiales de programas de libertad condicional pueden utilizarla para mandar a la gente a reuniones muy fácilmente. Cada vez que una persona viaja, comprueba que la aplicación es extremadamente útil. Un aspecto que me encanta es poder mandarles por texto a mis ahijados mis reuniones favoritas y darles toda la información que necesitan para encontrarlas”.

La aplicación *Meeting Guide* fue desarrollada para IOS y Android, y es fácilmente reconocible por el logotipo de la silla plegable sobre un fondo azul. La aplicación indica claramente al usuario el nombre y la dirección de una reunión en particular, la hora en que se lleva a cabo, la distancia desde la ubicación actual del usuario, y qué tipo de reunión es. Actualmente hay casi 110,000 reuniones disponibles en la aplicación y 186,000 usuarios activos cada mes, muchos más que los 84,000 que había en 2018.

“La aplicación *Meeting Guide* se alinea

completamente con A.A. y se combina con una plena comprensión de nuestras Tradiciones y Conceptos” dice Beau B., custodio general Clase B (alcohólico) y director de la junta de A.A.W.S. “Es un gran ejemplo del buen uso de la nueva tecnología. No abandonar quiénes somos como Comunidad, a la vez que permitimos hacer muchísimo más”.

Clement C. está de acuerdo y señala otra ventaja adicional de *Meeting Guide*: “Tras haber obtenido una licencia para la aplicación, la O.S.G. ahora está tratando de colaborar con las oficinas centrales e intergrupales — los lugares donde está verdaderamente la información sobre las reuniones— para mantenerla completamente actualizada y asegurarse de que continúe siendo una herramienta vital de Paso Doce. Verdaderamente es un esfuerzo que abarca todo el programa”.

Dice Josh: “Me gustaría que la gente se sintiera inspirada por esto, que existe un modelo de servicio para la tecnología, que puedes crear tú mismo y que luego puedes integrar a la Comunidad. Espero que haya gente allá fuera que piense que podemos hacer algo parecido a una base de datos de voluntarios de Paso Doce, para hacérsela llegar a los grupos que puedan necesitarla, por ejemplo. Hay mucho que podemos hacer”.

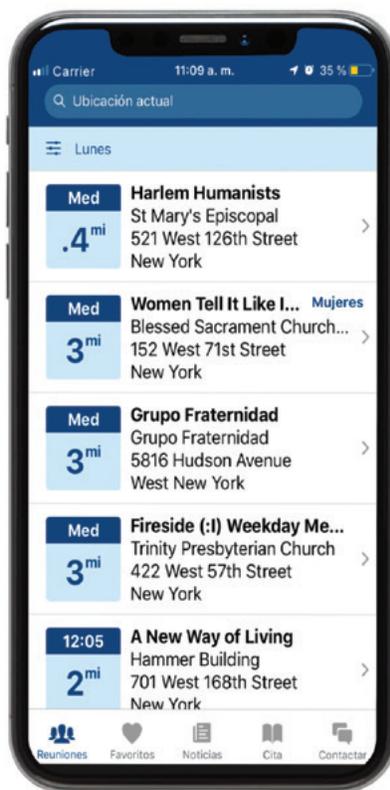
Beau B. opina personalmente que A.A. está en un “punto de cambio” en lo que se refiere al uso de la tecnología” y *Meeting Guide* es el primer ejemplo que ha sido realizado plenamente. Dentro de un año, la O.S.G. contará con un nuevo sitio web que reemplazará a la versión de 2014 que tenemos en la actualidad, que tiene una función de búsqueda que suele trabarse mucho. El nuevo sitio, afirma Clement, “se comunicará con la gente de forma directa, como en una conversación natural, y hará más fácil a los miembros y a las personas que acudan a A.A. por primera vez encontrar lo que buscan”. Julie González (no alcohólica), asistente del personal del despacho de servicios de comunicación afirma que A.A. está “tratando

de hacer todo basándose en las mejores prácticas actuales. Estamos prestando atención a los comentarios de los profesionales del sector y de los usuarios, y participando en el NAATW y en los foros regionales”.

Por ello, es reconfortante que personas como Josh R. y los A.A. que se reúnen en las conferencias de NAATW y en línea, en el foro de la TILA, puedan ser las personas cuyo servicio a nivel local pueda lograr la eficacia a la hora de llevar el mensaje de A.A. a cualquiera, dondequiera que extienda su mano o haga clic en una computadora o dispositivo.

“Luego de cinco años de asistir a conferencias de NAATW”, dijo Lois L., “empiezas a ver lo que las personas están haciendo y pensando, por su propia cuenta, en muchos lugares. Mucho de lo que la gente está haciendo es experimental. Y eso está bien. Las Tradiciones y Conceptos apoyan eso. Probemos cosas nuevas, y si no funcionan, probaremos algo diferente”.

La segunda parte de esta serie continuará en la edición de invierno de 2019.



■ Aumentar el límite de la gratitud

Una de las primeras menciones de un legado —que A.A. aceptó de verdad— apareció en el Grapevine de enero de 1951. En dicha mención, Bill W. le escribe una despedida a su amigo, el cofundador de A.A., y rememora su visita al Dr. Bob el domingo antes de su muerte. Justo un mes antes, cuenta Bill, el Dr. Bob le había ayudado a formular una propuesta para crear la Conferencia de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, el Tercer Legado de A.A. En el folleto del Tercer Legado de 1950 (fuera de circulación), Bill continúa: “Este legado, en forma de folleto, ya estaba en la imprenta cuando el Dr. Bob partió de este mundo el jueves siguiente. Como su última acción y deseo relacionado con A.A., este documento con certeza tendrá un gran y especial significado para todos nosotros”.

Al igual que las reuniones alrededor de la mesa de una cocina y la risa en los eventos de A.A., los legados siguen siendo parte integral del tejido de Alcohólicos Anónimos. Hoy en día, los miembros que, al igual que al Dr. Bob, “ya no podemos ver ni oír”, siguen dejándonos legados. A diferencia del legado al que se refirió Bill W., los legados que los miembros de A.A. hacen hoy en día son económicos. Pero al igual que aquel “legado en forma de folleto”, los legados de hoy confían en que la Oficina de Servicios Generales pueda brindar efectivamente los servicios que lleven el mensaje de A.A. y asegurar que la mano de A.A. siempre esté allí para cualquiera que extienda su mano pidiendo ayuda.

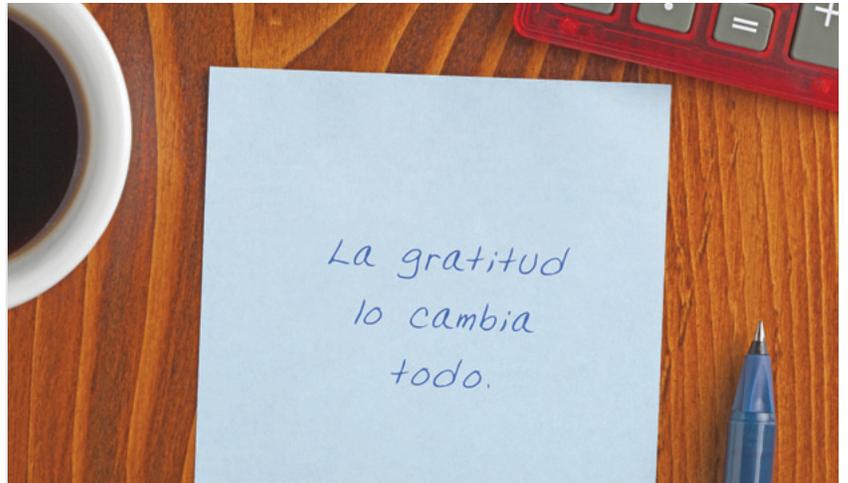
Hasta 1967, el monto de dinero que un A.A. podía dejar en su testamento a la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos se limitaba a \$100. En la Conferencia de ese año, el límite fue ampliado a \$200. A lo largo de los años, esa cantidad ha ido aumentando. Tal como informa Zenaida Medina (no alcohólica), Directora Asistente de Finanzas en la Oficina de Servicios Generales y secretaria del Comité de Finanzas de la Conferencia: “El monto máximo en dólares de los legados individuales hechos por miembros de A.A. es evaluado cada dos años en la Conferencia de Servicios Generales. En 2019, en la 69a Conferencia de Servicios Generales, el monto máximo de un legado individual a Alcohólicos Anónimos por parte de los miembros se incrementó de \$5,000 a \$10,000”. Estamos hablando de una contribución por una sola vez, y no en perpetuidad.

En la Oficina de Servicios Generales, la coordinadora del personal de A.A. es la responsable de coordinar la correspondencia, documentos legales y cheques relacionados con legados o testamentos. Mary C., la actual coordinadora del personal, recibe llamadas de miembros de A.A. que están haciendo sus testamentos y necesitan más información, así como de abogados y albaceas, en relación con legados o testamentos.

Mary dice que una de las sugerencias que hace es “incluir una nota que indique que la persona que deja el legado es miembro de A.A.”—ya que, siguiendo nuestra Tradición del automantenimiento, no aceptamos contribuciones ni lega-

dos de personas que no son miembros de A.A. Si se recibe un cheque, la labor de Mary es asegurarse de que el dinero provenga de un A.A.: “Primeramente hago una llamada de teléfono informal para hablar con alguien”. Si el cheque viene de un admirador, de algún familiar agradecido o cualquier otra persona no miembro de Alcohólicos Anónimos —incluso si es en memoria de un A.A. que ha fallecido— el cheque se devuelve con una nota de agradecimiento y una explicación de la Séptima Tradición de A.A.

Mary también comparte cuál es la forma correcta de hacer el cheque: debe ir a nombre de “La Junta de Servicios



Generales de Alcohólicos Anónimos”. “También recalcamos que no podemos aceptar ningún legado con un destino específico o estipulaciones sobre cómo debe ser gastado. Todo el dinero recibido por la Junta de Servicios Generales se agrupa bajo el rubro ‘Contribuciones’ e ingresa en el Fondo de Servicios Generales”.

Mary agrega: “Hablo con muchos abogados acerca del monto del legado”. Les informo que hay un límite referente a cuánto podemos aceptar, si bien cada dólar es apreciado. Muchas veces, se siente un silencio de asombro y luego viene la pregunta: “¿por qué?” Entonces explico el principio del automantenimiento en A.A. y por qué no aceptamos ninguna contribución, grande o pequeña, de personas que no son miembros de A.A. La situación se convierte en una magnífica oportunidad de ofrecer información pública”.

Finalmente, Mary dice: “Cada una de esas llamadas tiene su origen en la alegría de la sobriedad. Son llamadas inspiradoras y felices de personas que se sienten agradecidas por su sobriedad y que se han detenido a pensar de qué forma desean contribuir... para algunas personas, esto tiene que ver con ser un ciudadano responsable — pero también está el valor espiritual de honrar tu sobriedad de esta manera”.

Para más información sobre legados a la Junta de Servicios Generales, puede entrar en contacto con la coordinadora del personal en la Oficina de Servicios Generales, escribiendo a staffcoord@aa.org. Para información sobre legados a su intergrupo u oficina central, por favor póngase en contacto con ellos directamente.

■ La Junta de Servicios Generales les da la bienvenida a dos nuevos custodios Clase A

Luego de la 69a Conferencia de Servicios Generales, la Junta de Servicios Generales eligió oficialmente a dos nuevos custodios Clase A (no alcohólicos) para servir a la Comunidad durante los próximos seis años: La hermana Judith Ann Karam, líder de la congregación de las Hermanas de la Caridad de San Agustín, de Cleveland, Ohio; y el Dr. Al J. Mooney, un pionero en el campo de la medicina de las adicciones, de Cary, Carolina del Norte. Ellos reemplazarán a dos custodios Clase A que están saliendo por rotación: David M. Morris y el honorable Ivan Lamelle, que han servido a la Comunidad desde 2013.

Escogidos por su trayectoria en el campo profesional o de negocios y la singular experiencia personal que pueden aportar a A.A., los siete custodios Clase A en la Junta de Servicios Generales son siempre una fuente valiosa de sabiduría y perspectiva, y ya que no necesitan mantener su anonimato personal, están disponibles para aparecer en público en nombre de A.A. Según dijo el cofundador de A.A. Bill W. en un artículo del Grapevine de enero de 1966: “En los días en que A.A. era desconocido, nuestros custodios no alcohólicos fueron quienes nos presentaron ante el público... Su sola presencia en nuestra junta bastaba para infundir confianza y respeto total a muchos grupos lejanos, mientras aseguraban del valor de AA a todos a nuestro alrededor”.



Hermana Judith Ann Karam

hermana Judith Ann estuvo allí para aceptar el libro y sintió que la energía de la convención fue “algo increíble”. Cuando Bedient le sugirió que podía pensar en convertirse en custodio, la hermana dijo que lo tomaría en cuenta.

La razón por la cual la hermana Judith Ann estaba en la convención, claro está, fue que ella era integrante de la misma congregación que la hermana María Ignacia, que en la época pionera de A.A. trabajó a la par del Dr. Bob y atendió a miles de alcohólicos en el Hospital Santo Tomás de Akron, y más adelante en el Hospital de Caridad de San Vicente en Cleveland, en el pabellón que ella llamaba *Rosary Hall Solarium* (el Solario de Rosary Hall). La hermana Judith Ann nació en Cleveland, ingresó como novicia a la orden de las Hermanas de la Caridad de San Agustín en 1964, y conoció brevemente a la hermana Ignacia en los años anteriores a su muerte en 1966. La describe como una mujer disminu-

ta que caminaba a los trancos por los pabellones, con un grupo de personas que la seguía. “Ella era lo que hoy llamaríamos una persona difícil, pero eso tenía que ver con el hecho de que tenía una dedicación fervorosa por el cuidado de sus pacientes”, dice la hermana Judith Ann.

El mismo fervor se ha vuelto una parte integral de la vida y la carrera de la hermana Judith Ann. Comenzó como técnica de farmacia y luego farmacéutica, y trabajó con los pacientes de Rosary Hall. Como parte de su carrera como administradora de salud (prestó servicio como presidente y Directora Ejecutiva del Sistema de Salud de las Hermanas de la Caridad de 1998 a 2013), la hermana Judith Ann creyó en Alcohólicos Anónimos. “A.A. siempre ha sido parte de mi camino”, nos dice. “El alcoholismo es una enfermedad que no tiene cura, pero A.A. provee un servicio casi inalterable al mantener sobrios a los alcohólicos y también se ha preocupado, desde sus comienzos, de los familiares, un elemento muy importante de la recuperación”. La hermana Judith Ann también cree personalmente que los Doce Pasos funcionan como un camino a la recuperación de todo tipo, como un “hermoso trayecto espiritual de vida”.

En A.A., el servicio de la hermana Ignacia a Alcohólicos Anónimos, jamás ha sido olvidado. Cuando la archivista de la O.S.G. Michelle Mirza (no alcohólica) hizo una presentación sobre la labor de la hermana Ignacia en la Convención Internacional de 2015, la hermana Judith Ann pudo ver lágrimas en los ojos de las Hermanas de la Caridad que estaban allí, porque “ellas estaban muy orgullosas de su legado”. Ahora es el turno de la hermana Judith Ann de continuar ese legado como custodio Clase A, trabajando con lo que ella llama la “increíble y amorosa comunidad de A.A.”

La historia de la colaboración del **Dr. Al J. Mooney** con A.A. parece la típica historia de un borracho, aunque se trate de un no alcohólico. Nacido en 1948 en Statesboro, Georgia, el mayor de tres hermanos, el Dr. Mooney es hijo de un médico cirujano cuyas lesiones durante la Segunda Guerra Mundial lo llevaron a abusar del alcohol y de los opiáceos. Habiendo arruinado una carrera exitosa, el padre del Dr. Mooney fue sentenciado a prisión por recetar narcóticos ilegalmente, y dejó a su mujer, una alcohólica muy activa que también era adicta a las inyecciones de pentotal sódico que recibía regularmente durante su terapia electroconvulsiva, a cargo de sus tres hijos.

Pero cuando su padre regresó de la cárcel, dice Mooney, “fue como si hubiera una persona diferente viviendo en el cuerpo del padre que yo conocía”. La razón de esto fue que su padre había logrado la



Dr. Al J. Mooney

sobriedad en Alcohólicos Anónimos. Con once años de edad en aquel entonces, Mooney sintió curiosidad sobre ese programa que podía hacer “que una persona nueva entrara en un cuerpo acabado”. Pronto conocería mucho más sobre A.A. Su madre logró la sobriedad y ella y su padre les abrieron las puertas de su hogar a muchos alcohólicos—en un momento dado, había hasta 25 personas viviendo allí, algunos incluso en desintoxicación. (Los padres de Mooney le pagaban el salario mínimo para que los cuidara). Mooney empezó a asistir a Alateen y a viajar con sus padres a reuniones, conferencias y foros de A.A. Alcohólicos Anónimos simplemente “se volvió parte de la forma en que yo veía el mundo”, dice Mooney.

No nos debe sorprender, entonces, que Mooney haya dedicado su exitosa carrera al tratamiento y recuperación de las adicciones. Especialista en adicciones y médico de familia en Cary, Carolina del Norte, el Dr. Mooney ha sido director del Hospital Willingway en Statesboro, que fue fundado por sus padres para ayudar a los alcohólicos y adictos a recuperarse, y donde sigue participando en la junta directiva. Fue uno de los primeros médicos en Estados Unidos en recibir certificación en medicina de las adicciones y fue coautor de un libro sobre la adicción y la recuperación, *The Recovery Book* [El Libro de la Recuperación].

“Me siendo muy agradecido de haber recibido el honor de servir como custodio”, dice Mooney. “Mis padres solían decirme que lamentaban que yo no cumpliera con los requisitos para ser miembro de este programa, porque eso quería decir que no podría experimentar todos los dones que A.A. tiene para ofrecer. Creo que hoy se reírían al ver que finalmente encontré una manera de entrar en esta Comunidad. Siempre me ha encantado el término ‘amigo de A.A.’, que utilizo desde hace años, y espero que durante mi tiempo como custodio pueda entrar en contacto con otros amigos de A.A. que compartan la pasión que yo siento por Alcohólicos Anónimos”.

■ Tres nuevos custodios Clase B se incorporan a la Junta de Servicios Generales

Luego de haber sido elegidos en la 69a Conferencia de Servicios Generales en el mes de mayo, la Junta de Servicios Generales de A.A. les dio la bienvenida a tres nuevos custodios Clase B (alcohólicos): Trish L. de Vancouver, B.C., custodio general de Canadá; Francis G., de Chelmsford, Massachusetts, custodio regional del nordeste; y Jimmy D., de Dallas, Texas, custodio regional del sudoeste. Aunque no se puede decir que ningún custodio “represente” a un sector geográfico—todos los custodios representan a la Comunidad en su totalidad— estos miembros de A.A. que acaban de ser elegidos aportan a las deliberaciones de la junta una gran experiencia de servicio y una experiencia regional de A.A. que siempre es de un valor inapreciable.

En 2018, **Patricia “Trish” L.** pasó cinco meses atravesando su país, Canadá, de oeste a este y luego haciendo el camino inverso (por una ruta diferente), y asistiendo a reuniones de A.A. donde las había. Viajó acompañada de su marido, Arnie,

y de dos perros, y la palabra que usa para describir la experiencia es “reveladora”. La mayor parte de Canadá es bastante rural y remota y A.A. está sujetado por un hilito, más que por una cuerda.

El viajar por Canadá no es ninguna novedad para Trish. Ella se describe a sí misma como una “niña mimada de la Marina”, y con su padre, que era un alcohólico funcional y miembro de las fuerzas armadas, se mudó de ciudad en ciudad. En los inicios de su carrera, Trish trabajó como administradora de artes escénicas, pero se dio cuenta de que su forma intensa de beber había comenzado a afectar sus trabajos de tal manera que le pareció más práctico trabajar de forma independiente “porque así era más fácil para mí beber”. Justo cuando comenzaba a lograr la sobriedad, en el invierno de 1994, se enteró de que su padre estaba muriendo de alcoholismo. Fue corriendo a verlo, pero él murió sin poder recobrar la conciencia. Trish recibió el consuelo de “un fuerte abrazo a la manera de A.A.”, de su tío, algo inesperado. Ella y su padre se habían alejado, pero su tío había logrado la sobriedad: “Sí, tu padre murió. ¿Pero, tomaste el día de hoy? No tienes que volver a tomar nunca más. Y tampoco tienes que hacer esto sola”. (Más adelante descubrió que su abuela paterna también había logrado la sobriedad en A.A.)

“Mi gran preocupación cuando dejé de beber era que me iba a aburrir”, dice Trish. “Veinticinco años después, nunca me he sentido aburrida. Alegre, tal vez, o desesperada, pero aburrida no.” Trish comenzó a avanzar en su carrera y en el servicio de A.A. a la vez. En 2015 se jubiló como directora ejecutiva de *Charlford House Society for Women*, una organización sin fines de lucro que administra un hogar de 15 camas para ayudar a las mujeres a recuperarse. En su grupo base de Vancouver, Reflections, que fue el primer lugar donde asistió a una reunión de A.A., también aceptó diversos puestos de servicio y se involucró en el servicio general. Trish ha prestado servicio como representante de intergrupo y RSG del área 79, BC/Yukon; MCD suplente y MCD del área 79; Secretaria del Comité de Servicios Generales del área 79; y delegada de Panel 57 (2007-2008), entre otros puestos.

“Es un honor y un privilegio increíble ser elegida custodio Clase B”, afirma Trish. “Tengo muchas ganas de utilizar este servicio como una forma de ayudar de cualquier manera posible. Creo que es nuestra responsabilidad vital tomar en nuestras manos ese “hilito” y asegurarnos de que sea lo más fuerte posible”.

Francis G. nació en Brooklyn y creció en Long Island, donde primero se convirtió en contador público (CPA) y luego, gradualmente, en alcohólico. “La enfermedad es astuta, desconcertante y poderosa”, dice Francis. “Traté de controlarla. Tenía una regla que me limitaba a dos o tres tragos durante la primera hora, y luego un trago por hora. ¡Pude hacer eso una vez!”

Francis intentó otras estrategias que les son familiares a casi todos los alcohólicos—llevar una cantidad de limitada de dinero encima cuando iba al bar, por ejemplo— pero nada funcionaba. Seguía siendo una persona funcional, es decir, conservaba su trabajo. “Pero estaba comenzando a ir a la deriva. Mi vida estaba siendo desaprovechada. Carecía de dirección. No tenía ningún objetivo”. Finalmente, inspirado por un hermano y un tío que habían logrado la sobriedad, terminó en un centro de rehabilitación en el hospital Smithers de la ciu-

dad de Nueva York. Si bien al principio cayó en el malentendido de que A.A. era un programa “de sólo 90 días” (“hablaban constantemente de ir a 90 reuniones en 90 días y yo creía que no había más que eso”) el programa se afianzó y su fecha de sobriedad es el 8 de septiembre de 1989.

En los inicios de su sobriedad, Francis se sintió inspirado por las promesas de las páginas 83-84 del Libro Grande, en especial la parte que dice: “Desaparecerá ese sentimiento de inutilidad y lástima por nosotros mismos”. Su grupo base en Merrick, Long Island era Sobriedad con Esperanza, donde fue el tesorero del grupo. “Como CPA”, nos dice, “yo entendía la responsabilidad fiduciaria. Fui entrenado para seguir la pista del dinero. Así que en vez de mandar por correo nuestros cheques a la O.S.G., al intergrupo de Nassau y al área 49, fui en persona a verificar si ellos eran dignos de recibir el dinero de nuestro grupo. Una vez que llegué allí, sentí una fascinación por toda la forma de trabajar de A.A. más allá del grupo, y me involucré más en el servicio.

Francis avanzó en su carrera, lo que lo llevó a Chelmsford, Massachusetts, en el área 30, donde se jubiló luego de 32 años con la misma compañía. El servicio es una parte muy grande de su vida. Prestará servicio como encargado de hoteles en el Foro Regional del Nordeste (2021) y ha sido miembro general de ICYPAA (2018); encargado de hoteles en NERASSA; delegado de Panel 57 (2007-2008) del área 30; coordinador del Comité de Archivos Históricos y coordinador suplente del Comité de Finanzas, entre muchos otros puestos. Su talento natural y su especialidad es la planificación, que lleva a cabo sin buscar visibilidad, pero cree que como custodio puede aportar mucho más. Francis es sobreviviente de un trasplante de riñón y tiene otros problemas de salud. “No se suponía que iba a vivir todo este tiempo, y puedo compartir esa experiencia con personas que han recibido las mismas noticias que yo, que tienen dificultades de accesibilidad, o que están lidiando con otros problemas. Cuando llegué a Alcohólicos Anónimos descubrí, como mucha gente, que no tengo por qué estar solo”.

Para tratar de salir de sus problemas luego de haber recibido su segunda condena por conducir en estado de ebriedad, **Jimmy D.**, de Dallas, Texas, ingresó en un centro de tratamiento, que lo llevó junto con otros compañeros alcohólicos que luchaban por lograr la sobriedad, a una reunión de A.A. — justo lo que había estado tratando de evitar. Pero en esa reunión conoció a un hombre que tenía seis meses de sobriedad y que “me dio todo lo que Alcohólicos Anónimos necesitaba darme en cinco minutos. Me dio un apretón de manos, me dio la bienvenida a A.A., me dio su número de teléfono y me dijo que iba a estar allí la noche siguiente. Y allí estuvo”.

Esto no quiere decir que todo fuera viento en popa inmediatamente. Jimmy cuenta una historia sobre cuando aceptó un compromiso de servicio de colocar carteles de su grupo base anunciando la reunión de los jueves. El día en que hacía el trabajo, lo hacía responsablemente, pero durante el resto de la semana seguía borracho. “La conciencia de grupo era que cuando hacía a un lado la sobriedad, también perdía mi compromiso de servicio. Y cada semana me lo quitaban, y me lo volvían a dar”.

Jimmy logró la sobriedad de manera permanente en agosto de 1997. Cree firmemente en el servicio como “capital logrado a fuerza de sudor”. A nivel de grupo, comenzó preparando café y trabajando como encargado de preparar la sala; cuan-

do tenía cuatro meses de sobriedad, le pidieron que fuera a la asamblea de su área, donde le tocó inscribir a los asistentes y pudo dar un vistazo al mundo del servicio en el programa. En su grupo base actual, el Grupo Chicago de Dallas, que él ayudó a fundar, ha sido RSG y representante de intergrupo. También ha prestado servicio como coordinador suplente de Panel 57 (2007-2008) del área 65; delegado de Panel 59 (2009-2010) del área 65 y coordinador del Comité de Grapevine de la Conferencia; y custodio de la junta del Intergrupo de Dallas, entre muchos otros puestos.

Jimmy cree que “los principios de A.A. se aplican en cada área de mi vida”. Relata su historia: “Durante mis primeros 30 días en A.A., volví a trabajar en un lugar donde había alejado y desagradado a mucha gente. Recuerdo que al pasar por el pasillo largo que había en mi oficina, la gente se levantaba y cerraba la puerta, porque creían que debería haber sido despedido. Pero mi padrino me dijo: ‘Llega todos los días a las 8:30, quédate todo el día y haz tu trabajo’. Recé y mantuve la cabeza en alto y, gradualmente, las cosas mejoraron”. Ha continuado trabajando para la misma compañía durante 25 años. Sobre su servicio como custodio Clase B, Jimmy dice: “me hace sentir humildad y también aprecio, por el hecho de tener esta gran oportunidad de ayudar a la gente y prestar servicio”.

La esquina de la Séptima Tradición:

■ Cumplir con nuestras obligaciones

La “responsabilidad financiera” no es un término que muchos alcohólicos activos hubieran podido aplicar a sí mismos antes de encontrar la recuperación. No obstante, una vez sobrios y en A.A., muchos han pasado por una transformación en lo que respecta al dinero y la responsabilidad y han llegado a reconocer la importancia del automantenimiento para la provisión sostenida de los servicios de Paso Doce, especialmente a nivel del grupo.

Hay que pagar los alquileres, adquirir literatura, publicar listados de reuniones locales. Sin algo de dinero, estos servicios básicos —y otros— no podrían cumplirse y los alcohólicos que buscan la sobriedad tal vez nunca encontrarían el camino a A.A.

Tal como lo expresó Bill: “Nuestra manera de vida espiritual está asegurada para las futuras generaciones si, como Sociedad, no caemos en la tentación de aceptar dinero de fuentes ajenas. Pero esto nos deja con una responsabilidad — que todo miembro debe comprender. No podemos ser tacaños cuando el tesorero de nuestro grupo pasa el sombrero. Nuestros grupos, nuestras áreas, y A.A. en su totalidad no funcionará a menos que dispongamos de servicios adecuados y se paguen los gastos que entrañen”. (*El Lenguaje del Corazón*, p. 221)

Cathy B., custodio regional del Sudeste, y la actual coordinadora de la Junta de A.A.W.S., dice que es importante que los miembros hagan la conexión espiritual entre el dinero que contribuyen y la ayuda al alcohólico que tal vez jamás conozcan. “Cuando das ese dinero, lo haces como un acto de fe”, señala. “Está basado en el principio del automantenimiento, la

aceptación de la responsabilidad, y el dar más que el compromiso de tiempo”.

“Todo requiere de dinero”, agrega. “Yo me preocupaba por tener el suficiente dinero para ir a un bar y comprar un trago. Ahora, para poder devolver lo recibido, quiero brindar a otro alcohólico la posibilidad de tener acceso”.

Bill W. escribió que “Todos y cada uno de los servicios de AA están encaminados a hacernos posible realizar más y mejores trabajos de Paso Doce, ya sea que se trate de un local de reunión de grupo, de una oficina central o de intergrupo para facilitar la hospitalización y el apadrinamiento, o de la Sede de servicios mundiales [ahora conocida como la Oficina de Servicios Generales] para mantener nuestra unidad y asegurar nuestra eficacia en todas partes del mundo (*El Lenguaje del Corazón*, p. 350).

“Estas agencias de servicios, aunque no son muy costosas,

son absolutamente esenciales para nuestro continuo desarrollo — para nuestra supervivencia como Comunidad. Sus gastos son una obligación colectiva, que recae directamente sobre todos nosotros. Mantener nuestros servicios es, de hecho, reconocer que AA debe funcionar en todas partes a su plena potencia—y que de acuerdo a nuestra Tradición de automantenimiento, nosotros vamos a pagar la cuenta.”

Muchos aspectos relacionados con las finanzas de A.A. se discuten en el folleto “El automantenimiento: donde se mezclan la espiritualidad y el dinero” (SF-3). Las Guías de A.A. sobre Finanzas (SMG-15) y el material de servicio “El tesorero de un grupo de A.A.” (SF-96) brindan información detallada sobre los asuntos financieros del grupo, tal como abrir cuentas bancarias, obtener un número de identificación fiscal y conseguir cobertura de seguros para el grupo. Estos materiales están disponibles en la O.S.G., a través de www.aa.org.

■ Los animales de servicio en las reuniones de A.A.

En inglés, cuando se marca un libro haciendo un doblez en la esquina superior, se habla de “oreja de perro”. Es muy común ver esas marcas en nuestros Libros Grandes en las reuniones de literatura. Pero cuando las orejas de perro que se ven en las reuniones son de carne y hueso, a veces se genera inquietud y “diversidad de opiniones” en el grupo. En los últimos años, la Oficina de Servicios Generales ha recibido muchas llamadas de miembros que solicitan compartimiento sobre la presencia de animales de servicio en las reuniones. A diferencia de los perros guía de los ciegos, los perros de servicio están entrenados para asistir (o hacer) otras tareas que no son tan conocidas o son difíciles de identificar. Si bien los perros de servicio ayudan a los ciegos, también son entrenados para hacer tareas para personas con discapacidades, como empujar una silla de ruedas, alertar y proteger a una persona que tiene un ataque de epilepsia, aliviar la ansiedad de personas con síndrome de estrés postraumático (PTSD), así como otras tareas. Sin animales de servicio, muchos A.A. no podrían asistir a reuniones de manera segura.

Sin embargo, algunos miembros nos han informado de que fueron impedidos de asistir a reuniones porque iban acompañados de animales de servicio. Algunas personas insisten que el grupo había violado la ley, en especial la Ley sobre estadounidenses con discapacidades. Claro está que las Tradiciones de A.A. no están por encima de la ley, y la O.S.G. no brinda asesoramiento sobre el cumplimiento de las leyes, ni interpreta la ley para nuestros miembros. En estos casos, la O.S.G. puede sugerir pedirle al grupo que tenga una discusión de conciencia de grupo sobre cómo extender la mano de A.A. superando toda barrera. Por lo tanto, con la idea de informarse mejor, algunos grupos han decidido consultar las leyes locales y federales concernientes a los animales de servicio. De esta forma, pueden asegurarse no solo de que están cumpliendo con la ley, sino que siguen ayudando a sus compañeros y compartiendo el mensaje de esperanza y recuperación de A.A.

Si bien la experiencia que los grupos han compartido sobre los animales de servicio no es tan abundante como las



inquietudes y consultas, una mujer de California compartió su experiencia:

En nuestro grupo, a mí me tocaba el servicio de “patrullaje de mascotas”. Tenemos un promedio de cuatro perros por reunión, que van desde chihuahuas a loberos irlandeses. Nuestra reunión está abierta al público, y recibimos con agrado perros de servicio entrenados. [Según nuestra investigación], podemos preguntar si el animal de servicio es necesario por causa de una discapacidad, así como el tipo de trabajo o tarea que el perro ha sido entrenado para realizar. No está permitido solicitar documentación. No tenemos obligación de aceptar animales de “apoyo emocional”.

Yo me ofrecí como voluntaria porque quería ser una intermediaria entre los compañeros que traen los animales y los compañeros que se sienten incómodos con ellos. Mi estrategia era presentarme, preguntar el nombre de la persona y del animal, explicar cuál era mi papel, y averiguar si el animal había sido entrenado para hacer una tarea de apoyo en un caso de discapacidad. Si la respuesta es “sí”, yo contesto: “Gracias. Mucho gusto en conocerle”. Si la respuesta es “no”, les doy la bienvenida a la reunión pero les pido que por favor dejen al animal en casa cuando regresen la próxima vez. Si bien algunos compañeros

se indignan porque no he evitado que la reunión se llene de animales y algunos dueños son hostiles, en general ha funcionado. He hecho algunos nuevos amigos y les pregunto sobre las mascotas que tienen en su casa.

Esta compañera también contó una historia personal sobre algunos perros de servicio que eran “sorprendentes”: “Una ahijada que tuve sufrió un accidente automovilístico. Por sus lesiones, tenía convulsiones. Tenía una perrita muy pequeña, una miniatura, que había entrenado para detectar cuando estaba a punto de sufrir una convulsión. Si no lo hubiera visto, no lo hubiera creído, pero sucedió de verdad”.

El folleto “El grupo de A.A.” nos asegura que los problemas que surgen en los grupos no son nada inusuales y que “a menudo dan una prueba de la sana y deseable diversidad de opinión que hay entre los miembros del grupo. Nos dan la oportunidad de... practicar estos principios en todos nuestros asuntos”. Al igual que con otros asuntos que surgen en los grupos, “un buen sentido del humor, tiempo para tranquilizarse, paciencia, cortesía y disposición para escuchar y esperar —más un sentido de lo equitativo y fe en un ‘Poder superior a nosotros mismos’— han resultado ser de mayor eficacia que los argumentos legalistas o acusaciones personales”. Y si bien un asunto específico puede no tener una respuesta clara e inmediata, los alcohólicos son personas con múltiples recursos, y una conciencia de grupo informada puede proporcionar soluciones en abundancia.

Los primeros en responder a una emergencia, en recuperación:

■ La experiencia traumática y A.A.

Ray T. calcula que el ochenta por ciento de las llamadas que recibe la policía están relacionadas con alcohol y drogas, y cuando se trata de situaciones violentas en las familias, el porcentaje llega al cien por ciento. Es algo que Ray conoce muy bien, ya que pasó treinta y cuatro años (antes y después de lograr la sobriedad) en el Departamento del Sheriff del Condado de Los Ángeles, una entidad con 14,000 empleados que abarca 30 ciudades. Ray con certeza ha presenciado una enorme cantidad de destrucción y caos causados por incidentes y altercados donde el alcohol jugó un papel importante.

Cuando le preguntaron, antes de que lograra la sobriedad, si tratar con tantos acontecimientos traumáticos había contribuido a su alcoholismo, Ray insistió firmemente que no, incluso después de haber participado de un altercado fatal donde le disparó y mató a un miembro de una pandilla de motociclistas. Ray siempre había sido un hombre espiritual, incluso antes de dejar de tomar, y el haber acabado con la vida de una persona lo afectó profundamente. Aún así, Ray opina que este no fue un factor predominante que contribuyera a su condición, y que decir que su trabajo era el motivo por el cual bebía, incluso en el caso de un trabajo lleno de violencia, situaciones disfuncionales y crímenes como el suyo, sería simplemente una excusa más. Admitió que luego de un día duro de trabajo bebía en grandes cantidades,

pero eso ocurría también cuando tenía un día muy bueno, o como tantos alcohólicos, incluso después de un día donde no ocurría nada importante.

Ray atribuye el aumento gradual en su forma de beber a algo completamente diferente, que puede parecer inocuo — el sentido de camaradería y pertenencia que compartía con sus colegas de la policía. Ray sospecha que ese entorno fraternal puede haber sido lo que lo empujó hasta cruzar la línea invisible. Mientras trabajaba en las patrullas y luego de llegar a detective en los años setenta, Ray asistía regularmente a los “ensayos del coro”, que no eran otra cosa que reunirse luego del trabajo para desahogarse de la forma más inadecuada — beber hasta olvidarse de todo. Si bien los bares de Los Ángeles cerraban a las dos de la mañana, los oficiales podían quedarse hasta las cinco, y nunca les cobraban los tragos pasada la hora oficial de cierre. Era “el mejor de los mundos” para Ray y se convirtió en una costumbre de todas las noches. Las circunstancias críticas que presenciaba y tenía que enfrentar durante el día se desvanecían a la luz de la identificación y de la aceptación que sentía de sus colegas, como policía y como héroe.

Antes de lograr la sobriedad, Ray se vio a menudo envuelto en situaciones que requirieron la presencia de la policía: grescas y peleas en los bares. Recuerda lo incómodo que fue recibir la ayuda que él daba con tanta frecuencia. Y muchos años después, cuando comenzó a lograr la sobriedad, recordó esos momentos con intensidad. Ray sostiene que “sigue siendo difícil pedir ayuda, pero gracias al programa he aprendido a aceptarla, y eso es algo que me agrada mucho”.

El primer padrino de Ray, Bob, era un policía que había encontrado una misión. Cuando traía a las personas arrestadas para tomar sus datos y las ponía tras las rejas, Bob se acercaba y observaba a las personas embriagadas, y comenzaba a practicar el Paso Doce con cualquier persona que pareciera necesitarlo. La audaz labor de Paso Doce de Bob impresionó mucho a Ray y, años después, luego de llegar a detective y acercarse a su fondo, Ray acudió a Bob, quien lo llevó a su primera reunión.

A su vez, Ray ha ayudado a compañeros detectives y, al igual que su padrino, siempre ha hablado abiertamente de su sobriedad, ya que piensa que es importante “darla a conocer” a la gente. Al trabajar durante cinco años con delitos sexuales y lidiar con los cónyuges de las víctimas, hubo muchas conversaciones sobre el alcoholismo, y pasó el mensaje cada vez que pudo. Para exigirse aún más, Ray llegó a pedirle a su capitán que si alguna vez lo veía bebiendo de nuevo, lo despidiera.

En su jubilación, Ray sigue yendo a un centro de recuperación una vez por mes a compartir su historia. Cuando revela que es policía, se escuchan ruidos de asombro entre las personas que todavía no saben que la enfermedad no discrimina a nadie. Ray pasó tres años trabajando en el programa de asistencia de empleados (EAP, por sus siglas en inglés), donde cualquiera que tuviera un problema con el alcohol tenía que verlo. Ray afirma que gracias a su propia experiencia podía darse cuenta en pocos minutos si el candidato era serio o no, y si respetarían o no su contrato de EAP.

Una vez, en un funeral, se le acercó un hombre que le dijo a Ray que él había sido la persona que le había transmitido la idea de que la sobriedad era algo posible, muchos años antes

de que lograra la sobriedad. El hombre dijo que al principio no le había creído, pero que de alguna manera confió en lo que le dijo, y nunca dejó de intentarlo. Ray se emocionó con la enorme gratitud de ese hombre y dijo: “Cuando tiré mi piedrita en el agua, la onda llegó a tener un efecto – simplemente tardó un tiempo en lograrlo”.

David C. trabajó en el servicio de emergencias médicas durante veinte años en Pennsylvania y Nueva Jersey. Antes de eso, David fue bombero voluntario y fue en esa época en que llegó a convertirse en un verdadero alcohólico. Como operador de ambulancia también presencié muchas escenas de conmoción: ataques cardíacos, accidentes automovilísticos, peleas callejeras y violencia doméstica. La universidad local era el origen de la mayoría de las llamadas que David recibía, y el alcohol y las drogas casi siempre eran uno de los factores. Concuera con Ray en que no era tanto la naturaleza de su trabajo la que contribuía a su alcoholismo, como la camaradería con otros trabajadores del servicio de emergencia y el ambiente antes y después de las intervenciones de emergencia. Una vez que logró la sobriedad, las emergencias relacionadas con el alcohol nunca pusieron en riesgo la sobriedad de David, sino que por el contrario, la fortalecieron, ya que pudo presenciar de manera directa la destrucción y el caos causados por la enfermedad. Cada episodio sirvió de refuerzo para el camino que había elegido e hizo más profunda su gratitud por haber recibido la gracia de comenzar una nueva vida.

Algo que a menudo afectaba a David, sin embargo, era la forma en que los hospitales trataban a las víctimas embriagadas o drogadas –como gente de baja prioridad– y no les daban la atención que merecían. El personal hacía lavajes gástricos o depuraciones sistémicas y luego daba de alta a los pacientes sin recomendarles que buscaran asesoramiento con especialistas en el campo del alcoholismo. David opinaba que los profesionales de la salud, no solo carecían de compasión, sino que parecían estar molestos con el personal de emergencia como él, que les llevaba a los borrachos.

Los últimos tres meses de la carrera alcohólica de David fueron horribles. Su vida se estaba desmoronando, y si bien no quería beber más, no conseguía parar. Si bien no había sido detenido jamás por manejar en estado de ebriedad, ni había tenido problemas con la ley, su matrimonio estaba fracasando y el suicidio se estaba convirtiendo en una opción posible. La mujer de David trabajaba con una señora cuyo marido estaba en A.A. y David aceptó reunirse con él. Él llevó a David a su primera reunión, donde encontró la esperanza.

Luego de lograr la sobriedad, mientras siguió trabajando en el servicio médico de emergencia, David rompió repetidamente su anonimato en los casos en que creyó que hacerlo podría ayudar a alguien que tenía el mismo problema y había llegado a un punto de cambio. Su único reproche es que raramente había oportunidades de darles seguimiento. Podía plantar la semilla, pero “una vez que los dejabas, no volvías a tener contacto con ellos, a menos que ellos mismos te buscaran”.

Richard P. se jubiló del Departamento de Policía de Los Ángeles hace veintitrés años y comenzó a trabajar como policía en la calle en 1964. A diferencia de Ray y David, Richard siente que fue profundamente afectado por la violencia, experiencias traumáticas y disfuncionales, que presencié en



los primeros años. Ya en 1969, cinco años después de comenzar su trabajo, sabía que estaba en problemas. Creía que su trabajo realmente intensificaba su alcoholismo y no tenía muchos recursos para lidiar con él, ya que en esa época no había muchos servicios de apoyo psicológico. La única forma de lidiar con las cosas desagradables que presenciaba era ir al bar con sus compañeros y compadecerse mutuamente, y beber. Y mientras más duro se volvía el trabajo, más bebía, y el resultado se volvía cada vez más inevitable.

Richard no sabía nada de A.A. Incluso en la peor época de su alcoholismo había consultado a un psicólogo, pero este nunca le mencionó que había un programa salvador de vidas. Jack D., un miembro de un grupo de A.A. de la comunidad de oficiales de paz (*Peace Officers Fellowship*) (que comenzó en 1974 y ahora tiene presencia a nivel mundial) acudió a una reunión de supervisores en el distrito de Richard y se presentó como alcohólico. Jack había desarrollado el hábito de visitar todos los distritos policiales y decirles a todas las personas que creían que podían tener un problema que lo llamaran. Ocho años después de esa reunión de supervisores, Richard hizo precisamente eso. Jack recomendó la reunión abierta de oficiales de paz en Arcadia y fue allí donde Richard escuchó lo que necesitaba escuchar.

Richard ha hecho el Paso Doce con otros oficiales también y ha trabajado mucho para difundir el mensaje. Recuerda un incidente cuando estaba arrestando a una persona muy borracha, cuando soltó de repente: “No tienes que beber si no quieres hacerlo”. Richard cuenta que la persona le “lanzó una mirada de aquellas” y que eso fue un recordatorio muy claro de la situación en la que él mismo había estado, sin ninguna fe de que pudiera realmente vivir una vida feliz y exitosa, libre de alcohol.

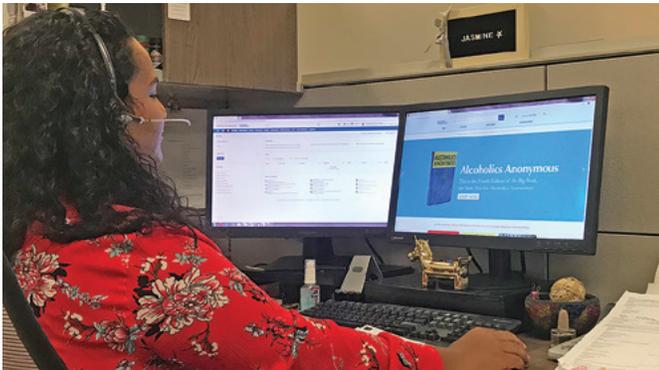
El Centro Americano de Adicciones afirma que entre las personas que están en la primera línea de respuesta a las emergencias se ven tasas inusualmente elevadas de abuso de alcohol y drogas, síndrome de estrés postraumático y suicidio. Recomiendan los programas de Doce Pasos como la forma más eficaz de lidiar con los síntomas relacionados con experiencias traumáticas, rodeándose de personas que han pasado por lo mismo, y logrando una base sólida para lograr la sobriedad. Hay diversas reuniones de interés especial para personas que trabajan en las fuerzas del orden, trabajadores de servicios de emergencias médicas y bomberos, donde se brinda un entorno seguro y solidario especialmente útil para estas personas. Además de los aspectos traumáticos de su trabajo, las personas que trabajan en la primera línea de respuesta a las emergencias tienden a tener horarios muy cam-

biantes que no les permiten valerse de opciones de tratamiento con horarios fijos, por lo que cualquier tipo de reuniones, puede brindar un oasis de calma en medio del aislamiento, el estrés y el dolor.

Si bien Ray, David y Richard pueden tener opiniones diferentes sobre cómo la intensidad de sus trabajos afectó su forma de beber, los tres estuvieron de acuerdo en que era el sentido de pertenencia, el poder relacionarse con sus colegas, el que, por un lado hacía más intensa su forma de beber, y por otro, los afianzaba en su sobriedad. Ello demuestra de qué manera esta propensión humana a querer pertenecer, puede afectar negativamente o bien afianzar una vida, dependiendo de lo que uno elija.

Pero quizás la cosa más notable que comparten los alcohólicos que trabajan en la primera línea de respuesta a las emergencias es el entorno “de guerra” en el que trabajan. No solo presencian directamente los estragos del alcoholismo, sino que suelen estar en una posición estratégica para ser los primeros en extender la mano de A.A. en momentos de crisis, donde el don de la desesperación hace que un bebedor problema pueda escuchar y aceptar realmente esa ayuda. Y los alcohólicos en recuperación conocen muy bien cómo, ayudar a otra persona, o por lo menos intentarlo, es la forma en que nos ayudamos a nosotros mismos.

■ Una forma optimizada de servir a la Comunidad



Aunque para la mayoría de los miembros de A.A. no es ninguna novedad, la Oficina de Servicios Generales (O.S.G.) es un lugar muy ajetreado. La página S83 de El Manual de Servicio de A.A. captura la esencia del lugar. “[La O.S.G.] sirve como centro de intercambio de información de la experiencia de A.A. acumulada a lo largo de los años, coordina una amplia gama de actividades y servicios y supervisa la publicación, traducción y distribución de la literatura de A.A. aprobada por la Conferencia y de los materiales de servicio”.

Más específicamente, cada día se envían 14,000 librillos, folletos y artículos varios; se distribuyen casi 5,000 ejemplares del Libro Grande y otros materiales de A.A.; se contestan 40 llamadas de teléfono de miembros y otras personas interesadas en A.A.; y se contestan más de 250 correos electrónicos.

Recientemente, para poder servir mejor a la Comunidad y continuar con el objetivo de ayudar al alcohólico que aún sufre, la O.S.G. decidió combinar sus operaciones existentes

bajo un único sistema de planificación de recursos empresariales (ERP, por sus siglas en inglés). Un ERP integra los diversos sistemas operativos de una empresa (los cuales pueden haber sido desarrollados separadamente y a veces no se comunican unos con otros) en un único sistema fluido en el que todos los usuarios tienen acceso a los mismos datos. En el caso de la O.S.G., los nuevos sistemas reemplazan al sistema Fellowship New Vision (FNV), con el que muchos miembros ya se habían familiarizado.

Aunque, como todo el mundo sabe, los alcohólicos no siempre aceptan fácilmente el cambio, comprender y poner en práctica este proceso requerirá todo un esfuerzo de aprendizaje por parte de los empleados de la O.S.G. y los A.A. que interactúan con ellos. Pero con el nuevo sistema finalmente instalado, los miembros que interactúan con la O.S.G. tendrán una experiencia de usuario mucho mejor, y será más fácil hacer pedidos, habrá un nuevo portal para actualizar los registros de los grupos, y el servicio al cliente será más completo.

“Este proyecto dinámico y de gran envergadura modernizará nuestros sistemas empresariales y consolidará casi todas nuestras funciones empresariales en una única plataforma”, afirmó Greg T., el gerente general de la O.S.G. “Estamos tomando estas medidas con el objetivo de brindar mayor eficiencia, seguridad y un mejor soporte en general para la comunidad de A.A.”

El proyecto fue finalizado a fines de julio y se lanzó a comienzos del mes de agosto. Les rogamos que nos notifiquen si siguen teniendo dificultades con cualquier aspecto del sistema. Para ponerse en contacto con el departamento de Contribuciones, llame a: 212-870-4700 o bien envíe un email a contributions_info@aa.org; para ponerse en contacto con el departamento de Registros, llame a: 212-870-3132 o bien envíe un email a records@aa.org; para ponerse en contacto con el departamento de Entrada de Pedidos, llame a: 212-870-3312 o bien envíe un email a orders@aa.org.

■ 34° Seminario Anual de Oficinas Centrales/Intergrupos/A.A.W.S./AAGV

El 34o Seminario Anual de Oficinas Centrales/Intergrupos/A.A.W.S./AAGV se llevará a cabo en Mesa, Arizona, el 27, 28 y 29 de septiembre de 2019, con el lema: “Servicio local con cooperación mutua y armonía”.

El seminario es un fin de semana de compartimiento y aprendizaje acerca de los problemas y soluciones comunes a la mayoría de las oficinas centrales e intergrupos. Es una magnífica oportunidad de beneficiarse de la experiencia, fortaleza y esperanza de aquellos que prestan servicio en puestos similares en todo Estados Unidos, Canadá y México. La Oficina de Servicios Generales de Nueva York contará con personal de A.A. World Services y Grapevine disponible durante el fin de semana para que los conozca y comparta información.

Para más información, póngase en contacto con Kim al (480) 827-1905 o Mike en la siguiente dirección: ICOOA2019@gmail.com.



Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra O.S.G. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada. **Tengan presente que no podemos garantizar que la información facilitada por ningún sitio vinculado sea exacta, relevante, oportuna o completa.**

Los eventos de habla hispana aparecen en negrita.

Septiembre 2019

5-8—*Detroit, Michigan*. 23rd National Archives Workshop. Inf.: Com. Org., Box 66125, Detroit, MI 48066; www.aanationalarchivesworkshop.com

6-7—*Lévis, Québec, Canada*. Congrès de Lévis. Inf.: Com. Org. CP 46059, Lévis, QC G6V 8S3; www.aa89.org

6-8—*Sacramento, California*. Bridging the Gap Workshop Wknd. Inf.: Com. Org. 782 River Rd. #153, St. George, UT 84790; www.btgwww.org

6-8—*Dunnville, Ontario, Canada*. 53rd Dunnville Conv. & Campout. Inf.: Com. Org., Box 76, Smithville, ON L0R 2A0; dunnvilleconvention@outlook.com

13-14—*Sainte-Ursule, Quebec, Canada*. 39^e Congrès District 89-17. Inf.: Com. Org., 215 rue Lessard, Ste-Ursule, QC J0K 3M0

13-15—*Laughlin, Nevada*. AZ State Conv. Info: www.area03.org

13-15—*Newbury, Ohio*. 104th Punderson Pk Conf. Inf.: Com. Org., Box 844, Chardon, OH 44024; www.pundersonparkconference.com

13-15—*Gatineau, Quebec, Canada*. 21^e Congrès de Gatineau. Info: congres22@aa.90.org

20-22—*Wichita, Kansas*. 62nd Area 25 State Conf. Inf.: Com. Org., Box 82, Palmer, KS 66962; www.kansas-aa.org

20-22—*Bowling Green, Kentucky*. Nat'l Tech Workshop. Inf.: Com. Org. Box 356, Munfordville, KY 42765; www.naatw.org

20-22—Taos, New Mexico. 36th Taos Mtn Fiesta. Inf.: Com. Org., Box 417, El Prado, NM 87529; www.taosmountainfiesta.org

20-22—*Memphis, Tennessee*. Soberpalooza. Inf.: Com. Org., 1829 Horseshoe Circle Hughes, AK 72348; soberpaloozamephis@gmail.com

20-22—*Bellingham, Washington*. Mt. Baker Roundup. Inf.: Com. Org., 910 14th St., Bellingham, WA, 98225; www.mtbakerroundup.org

26-29—*Myrtle Beach, South Carolina*. Fellowship by the Sea. Inf.: Com. Org., Box 860, Murrells Inlet, SC 29576; www.fellowshipbythesea.org

27-29—*Mesa, Arizona*. ICOAA Seminar. Inf.: Com. Org., 1320 E. Broadway Rd., Suite 105, Mesa, Arizona; icoaa2019@gmail.com

27-29—*Crescent City, California*. Sobriety by the Sea. Inf.: Com. Org., Box 871, Crescent City, CA 95531; www.sobrietybythesea.com

27-29—*Cromwell, Connecticut*. 61st Area 11 Conv. Info: www.ct-aa.org

27-29—*Wakefield, Rhode Island*. Rhody Recovery. Inf.: Com. Org., 10 High St., Wakefield, RI 02880; www.rhodyrecovery.com

27-29—*Richland, Washington*. Three Rivers Big Book Weekend. Inf.: Com. Org., 3019 Duportail St. #108, Richland, WA 99352; www.threeriversbigbookweekend.org

Octubre

4-5—*Duluth, Minnesota*. 74th Duluth Roundup. Inf.: Com. Org., Box 16771, Duluth, MN 55816; www.duluthroundup.org

4-5—*Sherbrooke, Quebec, Canada*. Tends Les Mains. Inf.: Com. Org., 150 Ozias-Leduc, Sherbrooke, QC J1H 1M7; www.aa-quebec.org

4-6—*Parsippany, New Jersey*. 31st Woman to Woman NE Conf. Inf.: Com. Org., Box 548, E. Orange, NJ 07019; www.newomantowoman.org

4-6—*Independence, Ohio*. 36th Midwest Woman to Woman Seminar. Inf.: Com. Org., Box 181393, Cleveland Heights, OH 44118; www.midwestwtw.org

4-5—*Winnipeg, Manitoba, Canada*. Keystone Conf. Inf.: Com. Org., 1856 Portage Ave., Winnipeg, MB R3J 0G9; aambco@mts.net

10-13—*Biarritz, France*. Third Biarritz Internat'l EN Speaking Conv. Info: www.aaconventionbiarritz.com

11-12—*Louisville, Kentucky*. 28th Falls City Conv. Inf.: Com. Org., Box 37137, Louisville, KY 40233; www.louisvillehostcommittee.com

11-13—*Lewiston, Michigan*. Michigan Women's Conf. Inf.: Com. Org., 4700 N. Red Oak Rd., Lewiston, MI 49756; www.miwcaa.com

11-13—*Houston, Texas*. Southwest Reg. Forum. Write: Forum Coord., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163; regionalforums@aa.org; www.aa.org

16-20—*Tossa de Mar, Costa Brava, Spain*. Costa Brava Internat'l EN Speaking Conv. Inf.: Com. Org., Box 8542, La Crescenta, CA 91011; www.costabravaconvention.com

18-19—*London, Ontario, Canada*. 66th Western ON Conf. Info: www.wocaa.ca

18-19—*Ottawa, Ontario, Canada*. Eastern ON Conf. Inf.: Com. Org., Intergroup, 211 Bronson Ave., Rm 108, Ottawa, ON, K1R 6H5; www.ottawaaa.org

18-20—*Milwaukee, Wisconsin*. Area 75 Conf. Inf.: Com. Org., Box 70438, Milwaukee, WI 53207; www.eventbrite.com

18-20—Puerto Peñasco, Sonora, Mexico. Rocky Point Roundup. Inf.: Com. Org., Box 10756, Glendale, AZ 85318; www.rockypointroundup.org

25-26—*St. Cloud, Minnesota*. St. Cloud Roundup. Inf.: Com. Org., Box 125, St. Cloud, MN 56302; www.stcloudroundup.org

25-27—*Bossier City, Louisiana*. 74th Tri-State Conv. Inf.: Com. Org., 2800 Youree Dr., Ste 362, Shreveport, LA 71104; www.aa-shreveport.org

25-27—*Branson, Missouri*. Colors of Fall. Inf.: Com. Org., 5229 Fuller Drive, Kansas City, MO 64113; www.wamo-aa.org

25-27—*Buffalo, New York*. Buffalo Fall Conv. Inf.: Com. Org., 17 Gierlach St., Sloan, NY 14212; www.buffaloany.org

25-27—*Greensburg, Pennsylvania*. 79th Laurel Highlands Conf. Inf.: Com. Org., Box 6, Bovard, PA 15619; apollos22@comcast.net

31-3—*Honolulu, Hawaii*. Hawaii Conv. Inf.: Com. Org., Box 23434, Honolulu, HI 96823; www.annualhawaiiiconvention.com

Noviembre

1-3—*Fort Smith, Arkansas*. Border City Roundup. Inf.: Com. Org., Box 5800, Ft. Smith, AR 72913

1-3—*Rehoboth Beach, Delaware*. Bill and Bob's Book on the Beach. Inf.: Com. Org., Box 293, Rehoboth Beach, DE 19971; wearenotsaints@gmail.com

1-3—*Lancaster, Pennsylvania*. E. PA Gen. Svc Conv. Info: convention@area59.org

1-3—*Warwick, Rhode Island*. NE Woman to Woman Conf. Inf.: Com. Org., 3 N. Howard Ave, Unit 8, N. Providence, RI 02911; www.womantowomannewengland.com

1-3—*Houston, Texas*. 3rd Nat'l Corrections Conf. Inf.: Com. Org., Box 16393, Houston, TX 77088; www.nationalcorrectionsconference.org

1-3—*Repentigny, Québec, Canada*. 37^{ème} Congrès de Repentigny. Write: Ch. 415-739 Rue Norte Dame, Repentigny, QC J5Y 1N1

8-9—*Houma, Louisiana*. 39th Bayouland Jamboree. Inf.: Com. Org., Box 2251, Houma, LA 70361; www.thebayoulandjamboree.org

8-10—*Alexandria, Louisiana*. CENLA Sobermania. Inf.: Com. Org., 3416 Mac Lee Dr., Alexandria, LA 71303; www.sobermaniaman.org

8-10—*Framingham, Massachusetts*. MA State Conv. Inf.: Com. Org., Box 1085, Mansfield, MA 02048; www.aemass.org

8-10—*Lake Junaluska, North Carolina*. Southern States Svc Assembly. Inf.: Com. Org., Box 1368, Knightdale, NC 27545; www.area62.org

8-10—*Medford, Oregon*. OSYPAA. Inf.: Com. Org., Box 5296, Central Point, OR 97502; www.aa-oregon.org

8-10—*Montreal, Quebec, Canada*. Area 87 Conv. Inf.: Com. Org., 3920 rue Rachel Est, Montreal, QC H1X 1Z3; congres@aa87.org

15-17—Asunción, Paraguay. Primera Convención Sudamericana. Info: convencionsudamericanaaaa@gmail.com

22-24—*Ardmore, Oklahoma*. 36th Red River Valley Rally. Escriba a: 14192 Little Rd., Kingston, OK 73439; www.redrivervalleyrally.com

29-1—*Bloomington, Minnesota*. Founder's Day Wknd. Inf.: Com. Org., Box 8327, Minneapolis, MN 55408; www.foundersdaymn.org

29-1—*Gulfport, Mississippi*. Gratitude Roundup. Info: www.aagulfcoast.org

29-1—Wilmington, North Carolina. Conv. Estatal Hispana de NC. Escribir a: 8138 Turkey Hwy, Turkey, NC 28328

Diciembre 2020

6-8—*St. Michaels, Maryland*. Bill and Bob's Book Into Action. Inf.: Com. Org., Box 112, Crownsville, MD 21032; wearenotsaints@gmail.com

28-31—*Södertälje, Stockholm, Sweden*. SCANCYPAA. Info: www.scancypaa.org

Enero 2020

17-19—*Christchurch, New Zealand*. 57th National Conv. Inf.: Com. Org., Box 10139, Christchurch, NZ 8145; www.aaconvention.org.nz

24-26—*Springfield, Illinois*. 15th Journey Continues Conf. Inf.: Com. Org., Box 10244, Springfield, IL 62791; www.journeycontinues.org

24-26—*Galveston, Texas*. SETA Conv. Inf.: Com. Org., Box 301, Pearland, TX 77588; www.aa-seta.org

24-26—*Cambridge, Massachusetts*. Freedom Trail Conf. Info: bgbwknnd@gmail.com

Febrero

21-23—*Nashua, New Hampshire*. NE Reg. Svc. Assembly. Info: www.neraasa.org

28-1—*Honolulu, Hawaii*. 27th Aloha Roundup. Inf.: Com. Org., 404 Kapahulu Ave., Honolulu, HI; www.aloharoundup.com

BAJO EL MISMO TECHO

Ateos y agnósticos comparten su experiencia, fortaleza y esperanza

Originalmente publicadas en la revista Grapevine, y traducidas al español por primera vez, esta colección de experiencias personales escritas por alcohólicos ateos y agnósticos que han encontrado en Alcohólicos Anónimos una solución común, es un testimonio de que AA es un programa para todo aquel que desea poner fin a sus problemas con el alcohol.

Ateos, agnósticos, no creyentes y alcohólicos encontraron su lugar en AA, trabajando el programa, haciendo servicio y ayudando a otros.

Precio: \$11.50. Para pedir este libro o cualquier otro título de nuestra colección, por favor visítenos en nuestra página Internet www.aagrapevine.org/ español y haga clic en la tienda o llame al 800-640-8781, en Estados Unidos y Canadá; Internacional llame al 818-487-2092 o por Fax (818) 487-4550.

